

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Participación política de la juventud afrodescendiente en la provincia de Limón [political participation of youth of African descent in the province of Limón]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Ahmimed, Charaf;Quesada-Montano, Sofía
Publisher	Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-06-14 14:58:48
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/154375

Participación política de la juventud afrodescendiente en la provincia de Limón

Charaf Ahmimed y
Sofía Quesada-Montano

Resumen

Este artículo aborda las formas en las que la juventud afrodescendiente en Limón, Costa Rica participa políticamente en su entorno, así como la tensión entre la participación política dentro de las instituciones públicas y la que se dan fuera de las expresiones políticas tradicionales. La hipótesis del trabajo es que la participación de las y los jóvenes afrodescendientes en la vida pública abre oportunidades para ellas y ellos. Esta participación, denominada política en tanto vinculación a relaciones de poder, está en tensión entre la dependencia a un referente de anclaje importante, el Estado, y las prácticas comunicativas que desplazan el carácter central de este Estado y que se plantean más como participación a través de lo estético.

Abstract

This article addresses the ways in which the afro descendent youth in Limón, Costa Rica, takes political part in its environment, as well as the tension between the political participation inside of public institutions and that which is given outside of the traditional political expressions. The hypothesis of this work is that the participation of the young afro descendent people in the public life opens opportunities for them. This participation, named political where as it is binded to power relations, it's in tension between the dependence to an important anchoring referent, the State, and the communication practices that displace the central nature of this State, which are more set out as a participation through the aesthetic.

CyE

Año VII
Nº 13
Primer
Semestre
2015

Charaf Ahmimed

Charaf Ahmimed es canadiense. Se desempeña como Especialista de Programa del Sector Ciencias Sociales y Humanas de la Oficina Multipaís de UNESCO para Centroamérica y México, en Costa Rica.

Charaf Ahmimed is Canadian. He is the Program Specialist for the Social and Human Sciences Sector for the UNESCO Cluster Office for Central America and México, in Costa Rica.

Sofía Quesada-Montano

Sofía Quesada-Montano es costarricense. Se desempeña como Consultora en Políticas Públicas, Inclusión e Igualdad en la Oficina Multipaís de UNESCO para Centroamérica y México, en Costa Rica.

Sofía Quesada-Montano is Costa Rican. She is Consultant in Public Policies, Inclusion, and Equality for the UNESCO Cluster Office for Central America and México, in Costa Rica.

Palabras clave

1| Juventud 2| Afrodescendientes 3| Política 4| Cultura 5| Costa Rica.

Keywords

1| Youth 2| African Descent 3| Politics 4| Culture 5| Costa Rica.

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

AHMIMED, Charaf y QUESADA-MONTANO, Sofía Participación política de la juventud afrodescendiente en la provincia de Limón. *Crítica y Emancipación*, (13): 149-180, primer semestre de 2015.

Participación política de la juventud afrodescendiente en la provincia de Limón

CyE
Año VII
Nº 13
Primer
Semestre
2015

Contexto socioeconómico de Limón

Como afirman Sabaté, Rodríguez y Díaz (1995), cualquier fenómeno social varía a lo largo del espacio y del tiempo, por lo que su investigación debe implicar la especificidad histórica de sus relaciones. Así, para ahondar en el tema y porque para su comprensión es necesario tener información que permita dar una idea de la situación de la población estudiada, a continuación se exponen algunos datos que permiten comprender mejor el contexto en el cual se ubica el presente artículo. Lo anterior implica realizar un análisis situacional tanto de la provincia costarricense de Limón como de la situación de las poblaciones afrodescendientes en Costa Rica.

Costa Rica se divide políticamente en siete provincias variadas y contrastantes. En la costa caribeña se encuentra la provincia de Limón, misma que consta de seis cantones: Limón, Pococí, Siquirres, Talamanca, Matina y Guácimo, que juntos suman 9.189 km² (Programa del Estado de la Nación, 2011). Siendo una provincia costera, sigue el patrón indicado por el Informe Nacional sobre Desarrollo Humano 2013 (PNUD, 2013) para los 81 cantones costarricenses, según el cual los menores niveles de desarrollo se encuentran de manera constante en los cantones costeros y fronterizos. Limón no es la excepción a esta tendencia pues sus seis cantones tienen un índice de desarrollo medio-bajo, encontrándose en las posiciones más bajas los cantones de Matina (79/81) y Talamanca (80/81).

En concordancia con lo anterior, la incidencia de la pobreza en los cantones limonenses es alta. De los seis cantones, cinco cuentan con un porcentaje de 24%-33% de hogares por debajo de la línea de pobreza, mientras que Talamanca, cantón con alta presencia indígena, tiene 33%-44% de sus hogares por debajo de esta línea (INEC, 2011).

Con respecto a los indicadores de carencias críticas, cuatro cantones tienen un porcentaje de incidencia de carencias críticas de 30%-37%, mientras que dos cantones (Matina y de nuevo Talamanca) tienen un porcentaje de incidencia de más del 38% (45,65% y 54%,

respectivamente). Lo anterior, medido en términos de necesidades básicas insatisfechas, quiere decir que estos porcentajes de hogares en estos cantones presentan una o más carencias, ya sea de albergue digno, acceso a vida saludable, acceso al conocimiento o acceso a bienes y servicios (INEC, 2011).

En materia de educación, en la provincia de Limón hay un promedio de analfabetismo del 3,7%. 6,5% de la población no ha cursado ni siquiera 1 año en una institución educativa; 20,0% ha cursado estudios primarios incompletos; 29,5% ha cursado primaria completa; 19,9% ha cursado secundaria incompleta, y 12,0% ha cursado secundaria completa. Solamente un 12,0% de la población tiene estudios superiores (Programa del Estado de la Nación, 2011).

Con respecto a los niveles de seguridad, según datos del Análisis Cantonal de la Violencia y la Inseguridad en Costa Rica (SISVI, 2012), los seis cantones de Limón pertenecen a un mismo conglomerado (de cuatro) que agrupa a cantones con las siguientes características:

- 1| Tasas de delitos más altas
- 2| Mayor tasa de desempleo
- 3| Menor porcentaje de población de 65 años y más
- 4| Mayor cantidad promedio de población de 15 años o más
- 5| Mayor deserción (de secundaria) promedio de los cuatro grupos

Aunado a esto, como parte de la región Caribe, Limón presenta una serie de características que la hacen de alguna manera vulnerable a la expansión del tráfico de drogas. Estas características son principalmente su situación geográfica que la designa como puente “natural” entre los países productores y los consumidores de drogas, el hecho de ser foco de la actividad turística, y la situación socioeconómica de la región que genera como consecuencia que las poblaciones empobrecidas y con pocas oportunidades de empleo encuentren en los negocios ilegales una fuente efectiva de recursos (Mantilla, 2011).

Lo anterior tiene relación con las condiciones deplorables de justicia y dignidad laboral que se experimentan actualmente en las bananeras (Gutiérrez, Jiménez & Martínez, 2013). Estas condiciones son corroboradas una y otra vez por las personas habitantes de la zona, quienes ven el trabajo en esta industria como la última de las oportunidades, presentándose la incursión en el tráfico ilegal de drogas como una opción no solamente más efectiva para la supervivencia, sino además menos indignante.

A pesar de lo anterior, es necesario finalizar esta sección mencionando otros elementos de la situación de la provincia limonense (Gutiérrez, Jiménez & Martínez, 2013) como la consolidación de centros urbanos que articulan los espacios residenciales, comerciales y de servicios, la presencia de nuevos empréstitos en la economía, la consolidación de la actividad turística, la actividad comercial-portuaria fundamental para el resto del territorio nacional, el gran porcentaje de su territorio dedicado a áreas de conservación o áreas silvestres protegidas, el ser la provincia con la mayor extensión de territorios indígenas y la diversidad de paisajes culturales que la presencia de estas poblaciones, las afrodescendientes, las chinas, las nicaragüenses y las mestizas crean.

Situación actual de la población afrodescendiente en Costa Rica

Históricamente en Costa Rica la población afrodescendiente se ha ubicado principalmente en la provincia de Limón. Si se toman en cuenta las cifras de bajos niveles de desarrollo anteriormente expuestas sobre esta provincia, se puede esbozar como posible causa de este lastre la conjunción de múltiples condiciones sociohistóricas (Hernández Cruz, 1999, p 209).

Para empezar, Limón ha sido una provincia que históricamente se ha construido como débilmente vinculada con el resto del país debido a lo que se consideraba un difícil acceso generado por duras condiciones climáticas y selváticas, algo que surge de un determinismo ambiental que atribuye a la “naturaleza” razones de superioridad del lado josefino y de inferioridad del lado caribeño (Gutiérrez, Jiménez & Martínez, 2013).

Esta condición cambia en el siglo XIX con la construcción del ferrocarril al Atlántico y el establecimiento de un puerto que conectaba al país con los mercados internacionales. Esta construcción “trasciende el capital económico y humano costarricense” por lo que se aprovecha el flujo internacional de la fuerza de trabajo proveniente de las Antillas principalmente, pero que fue reforzado por habitantes de zonas superpobladas de China y Europa. Este flujo es además aprovechado por la explosión paralela del proyecto de plantación bananera a gran escala en Centroamérica, lo que genera focos de atracción de inmigrantes al espacio caribeño asentados sobre todo para trabajar en esta industria (Hernández Cruz, 1999, p 209).

Las exportaciones de banano desde Limón fueron aumentando durante las últimas décadas del siglo XIX y la primera del siglo XX; sin embargo, fueron inestables durante varios años hasta caer de

manera estrepitosa durante la Primera Guerra Mundial. Esta situación se juntó con el agotamiento de los suelos, la presencia de la enfermedad del banano “sigatoka” y el activismo sindical debido al gran descontento obrero frente a la United Fruit Company (UFCo) en la provincia de Limón, lo que llevó a la huelga bananera de 1934 y al traslado de las plantaciones de la UFCo a la costa del Pacífico costarricense (Hernández Cruz, 1999; Putnam, 2002).

Durante la época de mayor efervescencia sindical el espacio de las luchas obreras se tornó también un campo de lucha étnica. Por un lado (Hernández Cruz, 1999 220), las condiciones de descontento eran percibidas como propias del sector obrero, sin distinguir de etnia, por lo que la lucha y la participación eran heterogéneas. Sin embargo, la UFCo tenía la práctica de dividir sus cuadrillas y espacios sociales –como los centros de recreación– con criterios étnicos con el fin de incentivar la fragmentación y canalizar así el descontento laboral por la vía de la enemistad interpersonal, desactivando así la protesta social organizada (Borgois, 1995). A estas dos visiones contrastantes se sumaban situaciones particulares como el hecho de que, como indica Omar Hernández Cruz (Hernández Cruz, p 215), una parte importante del discurso político de la época estaba cargado de connotaciones nacionalistas logrando esto que la causa obrera de izquierda evidenciara la lucha por los intereses nacionales, frente a los intereses de la compañía bananera. Sin embargo, a las poblaciones afrocaribeñas se les situaba en la posición de “extranjeros” lo que generaba tensiones particulares entre su afiliación al país o a la empresa.

En el imaginario costarricense esto era similar. El Estado y los sistemas de enseñanza producían representaciones prejuiciosas del cuerpo, la vestimenta y las prácticas afrocaribeñas que las separaban del “ser costarricense” (Hernández Cruz, 1999). Un ejemplo de cuán oficial era la percepción de la población afrocaribeña como “ajena” se ve reflejado en el hecho de que hasta el año 1948 existió una ley que prohibía el paso de personas afrodescendientes de Limón a la ciudad capital de San José. Esto propició la construcción desde las élites vallecentralinas de Limón como un territorio periférico y marginal, opuesto a la “civilización” del Valle Central (Gutiérrez, Jiménez & Martínez, 2013).

La consecuencia de lo anterior es un contacto casi nulo entre la población vallecentralina “blanca” y la población limonense afro-descendiente. Lo anterior reforzó ideas perniciosas sobre una Costa Rica homogénea, en cuya “blancura” se encontraba el fundamento de sus logros y su excepcionalidad, pero también de su concepción de “lo otro” (lo negro, lo indígena, lo nicaragüense) como la raíz de los problemas nacionales (Sandoval, 2002). Estos imaginarios

sobre la blancura y la otredad son un elemento importante que de alguna manera moldea la situación socioeconómica experimentada por la población afrodescendiente en la Costa Rica de hoy y, por ende, las condiciones socioeconómicas de la provincia de Limón y el carácter de exclusión -tanto corroborada en cifras como percibida- que se vive en la región.

Algunas cifras

Marta Rangel (2008) plantea que la población afrodescendiente en Costa Rica, a diferencia de los pueblos indígenas, no ha gozado de ver-

Históricamente en Costa Rica la población afrodescendiente se ha ubicado principalmente en la provincia de Limón. Si se toman en cuenta las cifras de bajos niveles de desarrollo anteriormente expuestas sobre esta provincia, se puede esbozar como posible causa de este lastre la conjunción de múltiples condiciones sociohistóricas

dadero reconocimiento por parte del Estado, algo que es producto de visiones racistas tanto explícitas como escamoteadas. Esto se puede ver a continuación.

En el Censo 2011 (INEC, 2011) un 7,8% de la población encuestada se autoidentificó como “afrodescendiente”. Sin embargo, el reconocimiento de la existencia de esta población y otras minorías no es de larga data. Previo al año 2000 los Censos Nacionales en Costa Rica no contaban con una pregunta específica para dar cuenta de la variable raza/etnia en las estadísticas costarricenses. Si bien en el Censo 2000 se pregunta sobre auto adscripción étnica, de acuerdo con López y Delgado (2013) es en el Censo Nacional 2011 que se realiza por primera vez la pregunta sobre el grupo de “auto-identificación” de las personas censadas, siendo la autoidentificación un ejercicio que supone “el derecho de autodefinirse como perteneciente a una etnia y al desarrollo del sentido de pertenencia individual a ésta. Implica el derecho a ser consultado en asuntos que tengan que ver con ésta y el propósito de evitar definiciones externas” (INEC, 2009).

Gracias a esta pregunta se pudieron obtener algunos datos. Por ejemplo, en el ámbito educativo López y Delgado (2013) encuentran que la población afrodescendiente presenta en promedio 1 año de estudios menos que el promedio de la población blanca, que es de 8,7

años. Además, la diferencia en el nivel de escolaridad entre la población afrodescendiente urbana y la rural es significativa: la población urbana alcanza un promedio de 9,8 años de estudios, mientras que la población rural (muchacha de la población en Limón) alcanza en promedio solamente los 6,2 años de estudios. Y aunque al desagregar por género no parece haber diferencias significativas, un dato que es muy relevante es el hecho de que las mujeres auto-identificadas como negras que residen en zonas urbanas tienen el mayor promedio de años de estudios aprobados (10,2 años) de entre todos los grupos poblacionales de Costa Rica. Por el contrario, los hombres miembros de la población negra en Costa Rica se encuentran en una situación de mayor rezago educativo con respecto a los demás grupos poblacionales del país (López & Delgado).

Pero a pesar del alto nivel educativo presentado por las mujeres, y más bien en consonancia con el rezago educativo de los hombres, la población afrodescendiente presenta los mayores niveles de desempleo abierto en el país. Lo que es más, si bien el 70,1% de los hombres y el 64,5 % de las mujeres afrodescendientes tienen trabajo asalariado, la siguiente categoría laboral más importante para las mujeres afrodescendientes es el servicio doméstico remunerado en casas particulares, categoría cuya cifra supera en casi 5 puntos porcentuales al promedio de las mujeres blancas y mestizas. Esta situación empeora, pues son las mujeres afrodescendientes quienes presentan los porcentajes más bajos de trabajadores profesionales y científicos, comparados con todos los otros grupos poblacionales (López & Delgado, 2013). Si se compara este promedio con el promedio de escolaridad se nota un patrón de exclusión laboral que no parece encontrar justificación en la formación académica. Así, a pesar de que las mujeres afrodescendientes permanecen en el sistema escolar, estas se siguen ubicando en labores no calificadas. Los orígenes de esta exclusión del mercado laboral calificado deben buscarse en las construcciones culturales que discriminan doblemente, por género y por etnia.

Percepción de las y los costarricenses sobre la población afro-costarricense

En un estudio conjunto del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional de Costa Rica y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (Sandoval, Solano & Minott, 2010) se recopilaban datos sobre las percepciones de la población costarricense hacia el pueblo afrodescendiente. Los resultados son reveladores:

- 1| Si bien un 43% de las personas encuestadas (800 en total) considera que las personas afrodescendientes viven en peores condiciones que la población en general, al preguntárseles cuáles consideran que son los principales problemas de esta población responden que son los problemas relacionados con la discriminación, el racismo y el perfilamiento racial (solamente un 14% de las personas entrevistadas indican que uno de los principales problemas es la situación socioeconómica).
- 2| Al indagarse sobre aspectos positivos y negativos de las personas afrodescendientes, más de 44% de la muestra dijo que “eran personas iguales con los mismos derechos”, pero al lado de esta respuesta se expusieron una serie de estereotipos y prejuicios que incluían para su elaboración desde características fenotípicas como el cabello o la fortaleza física, hasta estereotipos como la vagabundería, el hecho de que son personas alegres y que viven en Limón. Los aspectos meramente negativos se asociaron con drogas, delincuencia y vagancia.
- 3| Al preguntarse sobre la existencia de discriminación hacia las personas afrodescendientes, un 58% dijo estar de acuerdo. Pero casi el mismo porcentaje de personas dijo que creía que las personas afrodescendientes discriminan al resto de la población. Esto evidencia que no se abordan de manera crítica las relaciones de poder.
- 4| A pesar de que un 73% estuvo en desacuerdo con la frase “las personas afrodescendientes o negras son más agresivas y socialmente peligrosas que las personas que no son afrodescendientes”, un 27% sí estuvo de acuerdo. Sandoval, Solano y Minott (2010, 90) exponen que esta es una cifra que revela que “este grupo poblacional es un ente multiplicador del racismo y discriminación racial en espacios como la familia, la comunidad, el trabajo, etc.”
- 5| Finalmente, y como tema estrechamente relacionado con los estereotipos negativos y positivos, se incluyeron preguntas sobre los medios de comunicación. Un 41% de las personas entrevistadas consideran que los medios de comunicación muestran mayores grados de discriminación al presentar noticias relacionadas con personas afrodescendientes. Sandoval, Solano y Minott (2010) destacan

cómo los medios han desarrollado discursos alarmistas sobre la situación social y de inseguridad en la provincia de Limón, directamente asociada con la población afrodescendiente (como se puede apreciar en el punto 2), lo que indica que desde los medios se realizan perfilamientos raciales.

Sandoval, Solano y Minott (2010, p 19) consideran que ha habido un proceso de integración tenso de las personas afrodescendientes a la sociedad no afrodescendiente. Si bien esta integración ha logrado que la calidad de vida de esta población mejore considerablemente, en términos generales la misma ha dependido de que los aportes culturales y sociales de ascendencia africana sean negados, exigiendo una asimilación a los valores dominantes y negando una real inclusión, entendida esta como un proceso que supone el reconocimiento y la aceptación de la diversidad. Esta negación se puede expresar ya sea por medio de mecanismos simbólicos o de acciones concretas en los distintos ámbitos: el económico, el cultural y/o el político.

En el ámbito de lo político en Costa Rica, lo que en un primer momento podría haber sido moldeado desde lo étnico-afro hacia lo afro-político (un ejemplo son las luchas sindicales en la segunda mitad del siglo XX en Limón), es más bien construido luego como desvinculado de los referentes y prácticas culturales 'afro', comprometiendo los intereses étnicos y dando prevalencia a los intereses por ejemplo partidarios, bajo la premisa de la asimilación al proyecto de nación dominante.

Rangel (2008, p 92) plantea que este no es un fenómeno particular para Costa Rica. En Centroamérica en general el movimiento "negro", aunque considerado como marginal a la nación igual que el movimiento indígena, es ignorado pues las ideologías del mestizaje tienden a glorificar el pasado indígena (los pueblos originarios) mientras que ven en la población afrodescendiente un pueblo extranjero y, por ende, con menos potencial ciudadano. Así, es claro que, como lo menciona Hernández Cruz (1999, p 240), "lo étnico está mediado por diferentes esferas de intereses que se cruzan en la cotidianeidad". Es por esta razón que estas prácticas cotidianas deben ser estudiadas.

¿Por qué participación de jóvenes afrodescendientes en Limón?

Los movimientos juveniles han sido históricamente asociados con transformación, rebelión y revolución. Estos han sido vehículo de opiniones contestatarias a lo largo de las últimas décadas y han logrado

enfrentar recientemente y en conjunto con otros actores sociales a regímenes no democráticos en el Norte de África o las decisiones políticas en materia de educación en el Sur de América.

A pesar de esto la participación política usualmente es estudiada en poblaciones adultas o sin hacer distingo de edad lo que permite destacar entonces la necesidad de estudiar a las poblaciones jóvenes, sobre todo considerando que la participación y el compromiso políticos son un hábito. Esto quiere decir que si las actividades de compromiso político no son iniciadas a edades tempranas, hay menos probabilidades de que se den después en otras etapas de la vida (Quintelier, 2008). Así, el estudio de la participación política de las poblaciones jóvenes permite la comprensión y toma de conciencia de los cambios necesarios para no solamente promover la participación, sino lograr que esta sea sostenida y significativa.

Por otro lado, son importantes los estudios que permiten abordar las prácticas políticas de grupos que han sufrido de exclusión y/o discriminación para evitar la perpetuación de las prácticas excluyentes. En este caso particular, esto implica analizar las barreras que las poblaciones afrodescendientes experimentan frente a la política, lo que a su vez significa que es necesario estudiar el campo de la participación política desde una perspectiva que dé cuenta de las barreras estructurales, algo que es igualmente importante para el estudio de la población joven. Es esta perspectiva la que lleva a la necesidad de incorporar el análisis de la relación conflictiva entre conocimiento, política pública y ciertos grupos de la sociedad.

Asimismo, es necesario abordar la participación política de la juventud desde y para el campo. Esto es así pues la complejidad de la problematización de la participación política de la juventud plantea muchas interrogantes que es importante abordar de manera empírica, con el fin de generar conocimiento más allá de aquel que se ha quedado en el nivel abstracto del debate teórico. Esto se torna tanto más necesario cuanto las diversas revisiones bibliográficas realizadas dan cuenta del poco trabajo elaborado alrededor del tema de participación política de jóvenes afrodescendientes en Costa Rica.

Finalmente, el estudio de las dinámicas de participación política de un grupo o población específico, en este caso las personas afrodescendientes, permite entender particularidades de la población como tal, pero de ninguna manera se debe pensar que en el grupo estudiado se agota la construcción de conocimiento. Los estudios de caso promueven la redefinición de marcos de percepción y permiten que aquello que a primera vista pareciera específico de una población sea repensado desde otros países con dinámicas socio-históricas

similares, algo que enriquece y contribuye a la construcción de conocimiento local.

Marco conceptual

La presente investigación busca estudiar y presentar las experiencias de participación política de jóvenes hombres y mujeres afro-costarricenses de la provincia de Limón. Lo anterior lleva necesariamente a definir dos conceptos amplios y polisémicos para entender las nociones a partir de las cuales se está construyendo esa participación política de la juventud afrodescendiente.

Por juventud entendemos una categoría que no es fija y no tiene límites definidos. No responde solamente, como se pensaría en un primer momento, a elementos relacionados con la edad, sino que trasciende estos elementos para abarcar construcciones sociohistóricas de las generaciones y sus intereses y oportunidades. Como lo indican Alvarado, Borelli y Vommaro (2012), hay distintas maneras de ser joven, y esto responde no solamente a la posibilidad de construir distintas identidades juveniles, sino además a las experiencias y prácticas diferenciadas propias de personas jóvenes inmersas en condiciones estructurales diversas.

Surge entonces una noción de juventud lejana a la idea de un grupo homogéneo, la cual incorpora tanto lo estructural en las condiciones sociohistóricas en que se sitúan los grupos, como lo subjetivo en tanto estas condiciones no son determinantes sino que presentan oportunidades u obstáculos para la construcción de diversas identidades.

En palabras de Reguillo (1999), las personas jóvenes son un sujeto social que constituye un universo social inestable que es constantemente creado como resultado de una negociación tensa entre la categoría sociocultural que la sociedad en la que se ubica le asigna, y la actualización subjetiva que cada sujeto realiza gracias a la incorporación de los esquemas de ese espacio sociocultural en el cual se encuentra inmerso. Esto significa que esta construcción, aunque referida al joven como sujeto, necesariamente debe situarse en un espacio de intercambio, atravesado o construido a partir de relaciones de poder, que vincula política, sociedad y cultura.

Lo anterior quiere decir que se parte de una perspectiva histórica que, como lo indican Alvarado, Borelli y Vommaro (2012), concibe a la juventud como una construcción que está directamente relacionada con la manera en la que se gestiona en una región la política, acorde con los objetivos tanto de la modernidad como de las sociedades

de mercado. Esta perspectiva permite no solamente comprender cómo se gestiona la política pública relacionada con juventud, sino además cómo esta categoría social es una construcción inmersa en relaciones de poder pues se construye en tanto enfrentada al mundo adulto que le intenta disciplinar o formar a través de diversos dispositivos, incluida la participación política.

Bien lo mencionan Domínguez y Castilla (2012) cuando indican que hay un gran reto epistemológico al estudiar la participación política de las poblaciones jóvenes, pues se corre el riesgo de investigar e intentar comprender estas prácticas desde las lecturas adul-

La opinión generalizada es que no existe participación cívica real en las comunidades, a pesar de que hay algunos esfuerzos esporádicos de algunos grupos de jóvenes no necesariamente afrodescendientes. La principal razón dada para esta apatía es la inexistencia de espacios de organización comunitaria.

tocéntricas que ya sea intentan controlar y definir estas prácticas o las consideran desviadas, desajustadas o sin valor por concebir a las personas jóvenes como sujetos en transición.

Así, y debido a lo anterior, se parte de un marco epistemológico que considera que la comprensión de la participación política de la juventud debe ser construida desde el contexto y desde las personas que están en él pues son estas personas quienes mejor conocen sus propias oportunidades y desafíos.

Se abordará entonces la temática desde la noción de participación política como

un proceso por medio del cual los jóvenes y las jóvenes inciden y autodeterminan su existencia en relación con las condiciones de vida sociales y públicas; o sea, es desde donde se tejen tejidos, posiciones y discursos inter-humanos frente a la vida en interacción con las condiciones del contexto (Domínguez & Castilla, 2012).

Como tal, este artículo se pregunta acerca de la juventud afrodescendiente en Limón, Costa Rica: ¿Cómo toma forma, es practicada y es valorada la participación política por parte de la juventud afrodescendiente de la provincia de Limón? ¿Está esta participación

de las y los jóvenes afrodescendientes contribuyendo con un nuevo contrato social? ¿Existe tensión entre la participación política dentro de las instituciones públicas y la que se da fuera de las expresiones políticas tradicionales?

Nuestra hipótesis es que la participación de las y los jóvenes afrodescendientes en la vida pública abre oportunidades para ellas y ellos. Esta participación, que llamaremos política en tanto vinculada a relaciones de poder, está en tensión entre la dependencia a un referente de anclaje importante, el Estado, y las prácticas comunicativas que desplazan el carácter central de este Estado y que se plantean más como participación a través de lo estético.

Metodología

La presente propuesta buscó explorar la participación política de la juventud afrodescendiente en la provincia de Limón, Costa Rica a través de varios dispositivos: un grupo focal de 15 personas, una entrevista grupal de cuatro personas y siete entrevistas individuales a personas jóvenes afrodescendientes y líderes locales notables de la provincia de Limón.

A partir de los datos recolectados se desarrolló un estudio de caso centrado en esta región y con esta población cuyo sustento analítico adoptó una perspectiva cualitativa, lo que permitió profundizar en las particularidades de esta participación, más allá de lo descriptivo.

Lo anterior partió de las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuáles son las características de la participación política de la población afrodescendiente en Limón?; esto quiere decir: ¿cómo se da forma a esta participación y cuáles son las prácticas y espacios de interacción que la definen?, ¿cómo se construyen las y los jóvenes afrodescendientes como sujetos en el ámbito político?, ¿cuál es el sentido que se construye para la participación política o la falta de ella en esta población?

El objetivo fue, entonces, conocer más acerca de las formas de participación política de la juventud afrodescendiente en Limón pues es desde la co-construcción de este conocimiento que se pueden empezar a dibujar procesos de toma de decisiones-acciones que contribuyan realmente con el uso y desarrollo de todo el potencial de la juventud en la región. Esto con el fin de que los y las jóvenes tengan no solamente la libertad, sino además el interés de participar de manera activa en el ejercicio de la ciudadanía, siendo co-responsables de la búsqueda de la inclusión económica, educativa, política, social y cultural en sus comunidades.

Análisis de los datos recogidos

La información compartida por las personas que formaron parte tanto de las entrevistas individuales o grupales como del grupo focal fue clasificada de acuerdo con categorías amplias encontradas de manera común en todas las entrevistas. Estas categorías se exponen a continuación.

Participación en la política local

“Nos ven como si no supiéramos nada. No somos el futuro, somos el presente”

Todas las personas entrevistadas concordaron en que la juventud afrodescendiente ha estado distante del gobierno local. Para todas y todos la razón está en que hay una brecha entre lo que la juventud pide y lo que se ejecuta. A pesar de que varias de las personas contactadas conocía no solamente la existencia sino además el funcionamiento del Consejo de la Persona Joven y sus Comités Cantonales (que, como muestra la Figura 1, están presentes en todos los cantones), se considera que estos órganos trabajan más en razón de la dinámica política del Concejo Municipal que en razón de lo que las y los jóvenes afrodescendientes realmente requieren.

La corrupción es un factor que desmotiva también. La opinión más común es que las autoridades locales se apropian de los recursos que las y los jóvenes y la comunidad en general necesitan, violentando así la normativa municipal de participación para la toma de decisiones. Direcciones regionales, alcaldías, intendencias, todos estos son puestos que implican, según lo conversado con las y los jóvenes, que se usen los pocos recursos disponibles para fines partidarios, siendo la práctica más evidente el uso de recursos municipales para hacer campaña electoral (y, por ende, permanecer en el poder). A esto se aúna la percepción de que los puestos políticos realmente no son elegidos democráticamente, especialmente aquellos relacionados con el Comité Cantonal de la Persona Joven. Según las y los jóvenes, estos puestos se escogen por afinidad partidaria, cuando esta última debería ser una elección neutral a los partidos políticos pues depende de los grupos de adscripción (iglesias, centros educativos, ONG...).

Es importante mencionar que hay dos partidos ‘afro’ postulándose para las elecciones municipales del próximo mes de febrero de 2016 (Auténtico de Squirres y Auténtico limonense). Sin embargo, se afirma que esto no necesariamente implica un mayor atractivo que promueva la participación de la población joven afrodescendiente.

Figura 1. Población joven de la provincia de Limón

Cantón	Población total	Porcentaje de población joven	Porcentaje de jóvenes indígenas	Porcentaje de jóvenes afrodescendientes	Presencia del comité cantonal de la persona joven
Limón	94.415	35,21%	7,72%	20,68%	Sí
Pococí	125.962	36,86%	1,23%	11,70%	Sí
Siquirres	56.786	36,67%	1,32%	10,88%	Sí
Talamanca	30.712	37,25%	49,68%	10,55%	Sí
Matina	37.721	37,02%	4,40%	8,87%	Sí
Guácimo	41.266	36,95%	1,10%	13,96%	Sí

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo 2011, INEC.

Algo que se encontró en varias de las entrevistas realizadas y que es interesante de notar es el vínculo que se hace entre participación y motivación en el seno familiar. Esto se percibe en dos vías. Por un lado, si una organización tiene interés en que la juventud participe, debe trabajar con padres y madres de familia porque se considera que esta es la base que puede permitir continuidad a esa participación. Por otro lado, cuando hay problemas en los núcleos familiares el o la joven no tendrá interés en la participación política por una cuestión de prioridades. Este último factor también se percibe como relacionado con la delincuencia: si el núcleo familiar tiene problemas y no se presta atención a la persona joven, lo más fácil para el o ella será “tirarse a la calle”, en otras palabras, hacerse delincuente, y esto se mira como incompatible con la participación política pues esta implica cierto tipo de preocupaciones que una persona delincuente pareciera no tener.

Participación cívica local

“Aquí no hay participación”

La opinión generalizada es que no existe participación cívica real en las comunidades, a pesar de que hay algunos esfuerzos esporádicos de algunos grupos de jóvenes no necesariamente afrodescendientes. La principal razón dada para esta apatía es la inexistencia de espacios de organización comunitaria. En el decir de todas las personas entrevistadas, no existen espacios físicos que propicien el intercambio entre las personas y los grupos.

Sin embargo, es interesante destacar que se considera que una forma de participación cívica es el hacer deportes grupales. En este sentido, algunas municipalidades ofrecen oportunidades para realizar

actividades deportivas porque se cuenta con los espacios. Algunos municipios parecen estar realizando esfuerzos por permitir o inclusive organizar grupos de fútbol, atletismo o gimnasia rítmica, pero también otras actividades como teatro. En algunos cantones como Siquirres se cuenta con la facilidad de la Casa de la Cultura como espacio para la comunidad, pero en otros cantones como Matina, se afirma no existen espacios que permitan actividades que no sean deportivas (por ejemplo talleres o conferencias).

En algunas ocasiones la queja proviene no de la inexistencia de espacios, sino más bien del hecho de que estos se vuelven inaccesibles. En el decir de una persona entrevistada *“sí hay espacios pero las municipalidades los privatizan o no los prestan por politiquería”*.

Participación en la política nacional

“Necesitamos un espacio de actuación, de respeto”

Las y los jóvenes afrodescendientes entrevistados expresaron una opinión muy clara con respecto a la política nacional: esta se hace en San José, y San José y Limón están desvinculadas. No se considera que desde Limón se tomen las propias decisiones que afectan a la provincia y más bien se piensa que la capital tiene una percepción de Limón que provoca que se tomen decisiones desacertadas.

Un ejemplo claro es el debate reciente sostenido alrededor del libro infantil Cocorí del autor nacional Joaquín Gutiérrez. El debate se suscita cuando dos legisladoras –las dos únicas diputadas afrodescendientes - solicitan se detenga el espectáculo musical “Cocorí” puesto que el libro estaba siendo evaluado luego de ellas haber interpuesto un recurso de amparo frente a la Sala Constitucional para que el libro se retirara de la lista oficial de lecturas escolares por su contenido racista. La mayoría de las personas entrevistadas afirmó que *“en Limón a nadie le importó”*. Es decir, que se consideró que el debate sobre el racismo y la discriminación y la normativa que eventualmente derivara de este debate era algo que estaba teniendo lugar en San José. Esto indica que las personas afrodescendientes no se sintieron interpeladas de ninguna manera, a pesar de ser Limón la provincia referente para la cultura afrocostarricense.

Otro ejemplo de desvinculación es la Cumbre Mundial de Jóvenes Afrodescendientes. Para algunas personas participantes fue inaudito que esta se celebrara en San José: *“La gente en Limón ni cuenta se dio”*. Las y los participantes consideran necesario descentralizar este tipo de actividades y eventos, pues para ellos y ellas el Caribe es el epicentro de la cultura afro en el país.

A pesar de esta desvinculación percibida, se menciona como un logro el hecho de que el 29 de noviembre de 2013 se logra conformar un grupo de trabajo con los candidatos a la Presidencia para firmar un compromiso de campaña con la comunidad afrodescendiente. El actual Presidente de la República firmó el compromiso en ese entonces como candidato. De este surge el nombramiento de un Comisionado de Asuntos Afrodescendientes para la Presidencia, el cual promueve abordar diversos temas como lo económico, lo educativo y el acceso a la justicia, a la salud y al empleo como un asunto dependiente de la variable étnica.

Algo relevante es que se habla de buscar la paridad étnica (indígena, afrodescendiente u oriental). Una de las personas entrevistadas menciona el caso de Colombia como una buena práctica, pues hay un número de curules que obligatoriamente son ocupadas por afrodescendientes. Profundizado en este sentido, también se habla de las mujeres afrodescendientes. Se considera necesaria la normativa que como las cuotas de mujeres obligue a que haya cuotas de mujeres afrodescendientes en las organizaciones políticas.

Finalmente, en términos de la participación de la población joven, se afirma que se necesita de una ley nacional que dicte como requisito que haya cuotas de jóvenes en los partidos políticos. Actualmente parte del descontento de las personas jóvenes que han participado activamente del espacio de los partidos políticos es el sentirse utilizados (*“Nos ponen como caras bonitas, para atraer votos pero sin funciones reales o relevantes”*). Entonces se considera importante que las y los jóvenes afrodescendientes también tengan el respaldo de las cuotas en el espacio electoral. La Figura 2 permite visibilizar la participación política de las personas menores a los 35 años (no solamente afrodescendientes) en los espacios municipales en Costa Rica y en la provincia de Limón en el 2010. Es evidente que la cuota de elección es baja.

Participación en la vida económica y el mercado laboral

“Esto es un remolino; no hay salida”

En términos del mercado laboral y el derecho a tener un trabajo digno, las opiniones de las y los jóvenes afrodescendientes en Limón son alarmantes. Si bien el tener empleo digno no es participación política, el tema fue abordado con tanta persistencia por todas las personas que debe ser incluido como una de las categorías de análisis, además de que sí es posible establecer una relación entre participación política y empleo digno.

El desempleo se considera como una problemática generalizada en la provincia de Limón, sin importar etnia, género o edad. Sin embargo, como mencionan varias personas, si para las y los jóvenes las oportunidades son pocas, para las y los jóvenes afrodescendientes las oportunidades son nulas.

Algo que estuvo presente en sus discursos y que es posible constatar con una observación rápida es que en comercios, instituciones estatales y entidades bancarias no hay afrodescendientes empleados. En palabras de una de las lideresas locales entrevistadas “*se requiere un estudio para entender por qué no nos están contra-*

La principal queja de las y los jóvenes afrodescendientes al hablar de la vida cultural de su provincia y del Caribe es la pérdida de la identidad. Mujeres y hombres jóvenes reclaman el no conocer sus orígenes y el que se haya dejado en el olvido la historia de su provincia por ceder campo a un proyecto nacional “blanco”.

tando pues jóvenes, mujeres y afrodescendientes con alta preparación no tenemos dónde laborar”. Aquí se evidencian prácticas de reclutamiento racistas, que aunque pueden ser implícitas (no es racismo consciente) a fin de cuentas tienen consecuencias negativas y reales sobre las personas.

Estas condiciones se agravan por varios obstáculos interrelacionados. Por ejemplo, se solicita a las personas jóvenes cierta cantidad de años de experiencia como requisito para obtener un empleo, pero la mayoría no los tiene debido al desempleo en su región. En otras ocasiones se les pide ser 90% bilingües y este no es el caso de gran cantidad de jóvenes afrodescendientes, a pesar del estereotipo generalizado (por ser descendientes de las Antillas). Además, durante época electoral los puestos de trabajo se usan como premios de los partidos políticos. Lo que esta falta de ofertas laborales está generando es un flujo de migración continuo de Limón a San José, algo que las madres y los padres de familia resienten y tratan de evitar.

La oferta laboral más obvia para todas las personas jóvenes entrevistadas fueron las bananeras, un empleador que merece especial atención. En el discurso de todas las personas entrevistadas es posible notar una relación tirante con estas compañías. Esto no solamente es resultado de una tensión histórica por las huelgas sostenidas el siglo

pasado y el consecuente abandono de la UFCo, sino que tiene asidero real en las condiciones laborales de hoy en día.

Una de las jóvenes entrevistadas afirma “*Aquí para la gente es peor trabajar en la bananera que en el narcotráfico. Trabajan 13, 14 horas diarias, con malos salarios de 10 mil colones al día¹ menos cargas sociales*”. Otra persona dice “*El impacto de las bananeras es muy negativo en toda la región*”. Una última mujer dice “*Mi esposo está desempleado desde hace 6 meses y medio [...]. Durante 18 años trabajó para una empresa bananera y ahora que estaba enfermo de un brazo, lo despidieron sin razón alguna*”.

Figura 2. Cantidad de jóvenes electos y electas en puestos municipales a nivel nacional y de la provincia de Limón.

Jóvenes electos/as en puestos municipales, elecciones municipales diciembre 2010								
Costa Rica								
	Alcalde/sas		Síndicos/as propietarios/as		Concejales propietarios/as*		Intendentes	
	M	H	M	H	M	H	M	H
Jóvenes electos/as a nivel nacional	-	1	15	30	207	172	-	1
Total de candidatos/as electos/as a nivel nacional	10	71	128	342	908	980	2	6
Provincia de Limón								
	Alcalde/sas		Síndicos/as propietarios/as		Concejales propietarios/as*			
	M	H	M	H	M	H		
Jóvenes electos/as en la provincia de Limón	-	-	-	4	12	12		
Total de candidatos/as electos/as en la provincia de Limón	1	5	7	20	54	58		

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Tribunal Supremo de Elecciones

* Incluye Concejales de Distrito y Concejales Municipales de Distrito.

La frustración es evidente pues muchas veces es la única fuente de empleo disponible (“*Hay personas con título universitario que igual trabaja en las bananeras*”). En este sentido una de las problemáticas que se mencionan es la relación que los gobiernos locales mantienen con estas

|||||

compañías. Se considera que si alcaldes y alcaldesas tuvieran mejores relaciones con las jefaturas de las bananeras, estas compañías serían más “colaboradoras”. No sobra hacer notar que la buena relación requerida se piensa solo desde la autoridad sin percibirse nunca la posibilidad de participar políticamente al nivel local para cambiar la situación, aunque aquí es posible que factores como el miedo al despido y otros intervengan en la imposibilidad percibida de actuar.

En otras ocasiones, para las poblaciones afrodescendientes la vida digna se ve obstaculizada por barreras de otro tipo. Por ejemplo, se considera que por criterios racistas las personas afrodescendientes no tienen acceso al crédito y esto muchas veces se da porque desempeñan labores no calificadas cuyos salarios no les permiten el acceso a estos. Esto ha tenido impacto en las posibilidades de desarrollar emprendimientos en la zona, principalmente en relación con la actividad turística. Todas las personas entrevistadas tienen claridad sobre el potencial de turismo ecológico que presenta la provincia de Limón. Sin embargo, el racismo presente en los medios de comunicación (que desincentivan la actividad turística), en las políticas de los bancos (el no dar crédito) y en las decisiones políticas (por ejemplo, que se incentiva la inversión en la costa Pacífica y no en el Caribe) han hecho del desarrollo económico a partir del turismo un sueño lejano para esa región.

La segunda gran consecuencia del desempleo y la falta de incentivos a las micro y pequeñas empresas es que el tráfico ilegal de drogas pasa a ser una opción viable. En palabras de una persona entrevistada “*Entonces viene gente que les dice ‘Yo puedo conseguirle trabajo’ y esa es la droga: Lléveme este paquete a algún lado’ y dejan la escuela o el colegio de lado y se pierden*”. En una frase muy simple, una participante afirma: “*Somos una sociedad muy consumista y el adolescente dice ¿qué es más fácil: robar y obtener algo gratis o esforzarse?*”.

Participación en la vida cultural local y regional

“La identidad de provincia no existe porque ser de Limón no da ‘prestigio’; hay mucho estigma”

La principal queja de las y los jóvenes afrodescendientes al hablar de la vida cultural de su provincia y del Caribe es la pérdida de la identidad. Mujeres y hombres jóvenes reclaman el no conocer sus orígenes y el que se haya dejado en el olvido la historia de su provincia por ceder campo a un proyecto nacional “blanco”. Para otras personas no es solamente una cuestión de descuido. Según ellas, se ha querido destruir la historia y la cultura afro. No es un no-hacer, es un intentar borrar.

Se menciona en este sentido la falta de apoyo en el tema cultural, pero también se menciona la falta de iniciativa en el tema educativo. Varias de las personas que participaron afirmaron que se requiere incluir la historia afrocostarricense como parte del currículo formal. Una persona afirmó acerca de la construcción del ferrocarril: “*Se debería [...] contar esa historia que no se ha contado: ¿cuál es el aporte, en números y recursos? ¿Cuánto significó la mano de obra afrodescendiente en miles de millones de colones para este país?*”. Esta misma idea fue planteada por otra participante.

Otras personas consideran que se debe incluir esta historia más allá de la construcción del ferrocarril. Es un hecho que en el currículo académico no se habla de las poblaciones afrocostarricenses. Se considera problemático que las propias poblaciones afro no tengan información sobre su cultura, pero también que otras etnias no sepan nada de la historia o del contexto afrodescendiente. Esto es necesario, según afirman, para poder decir “*Esta es nuestra cultura*”. Aunado a esto, las y los participantes de este estudio afirman que en la provincia se puede explotar la historia de los pueblos, la comida y la artesanía como una manera de vincular lo cultural con la activación económica y el empleo.

Esto daría pie entonces, según se ve, a sentirse parte de un grupo con demandas y oportunidades particulares ligadas a lo político y a la política. Sin embargo, cuando se habla de organización se vuelve al discurso de la apatía: “*Hay un par de comités pero no hay motivación porque no hay oportunidades ni apoyo*”. Es decir, que se considera que estas son buenas ideas pero no se tiene claro quién las puede llevar a cabo. Existe la idea de que el trabajo propio no es suficiente para ello ya que se requiere de la voluntad política para respaldarlas.

Para algunas de las personas jóvenes un problema relacionado con la participación son las expectativas: “*La gente no participa si no hay premios de por medio*”. Esto quiere decir que la idea general es que se participa en organizaciones o movimientos si existe la certeza de que se obtendrá algo a cambio; de otra manera no se hace. Para uno de los participantes este es un problema de hábitos en su cantón (Matina), lo que está alineado con esta noción presentada en la justificación sobre la participación como un comportamiento aprendido que debe ser inculcado en las primeras etapas de la vida (Quintelier, 2008).

Cuando se habla a nivel regional, de las y los afrodescendientes de Centroamérica y las islas del Caribe, se piensa que es relevante establecer lazos principalmente debido a la similitud cultural. Sin embargo, se hace énfasis en la necesidad de que cada comunidad o país conserve sus particularidades. Así, se trata de conocer los orígenes

(“África no es solo Tarzán y Cheeta. Muchas personas afrodescendientes no conocen esa rica historia de África”), pero también de permitir el disfrute de lo pluricultural derivado de esos orígenes (“No debe ser para homogeneizar, sino para decir quiénes somos”).

Participación en espacios interculturales

“No se hace el esfuerzo por propiciar el encuentro entre grupos”

La cantidad de población joven en Limón se puede ver en cifras en la Figura 1. Aquí es posible notar dos datos relevantes: que los porcentajes de población joven afrodescendiente son considerables, llegando a ser, en el caso del cantón de Limón, la quinta parte de la población joven total. Y que esto es aún más notable para el caso indígena, pues en Talamanca la mitad de la población joven es indígena.

A pesar de esta oportunidad para el intercambio cultural, jóvenes afrodescendientes e indígenas participantes del grupo entrevistado, afirmaron tener preocupaciones distintas. Las y los jóvenes afrodescendientes externaron preocupaciones relacionadas con la falta de alternativas laborales dignas, la situación laboral de la generación de sus padres y madres (debido a problemas generados por vacíos legales y la edad de retiro principalmente en las bananeras), la distribución y consumo de drogas y las oportunidades educativas. Por su parte, las y los jóvenes indígenas expresaron que sus preocupaciones se relacionan con su cultura originaria, la lengua materna, la educación y la transmisión de su identidad cultural a otras generaciones.

Es importante destacar que en el espacio de la entrevista grupal, las y los jóvenes de ambas etnias encontraron que ambos grupos tienen preocupaciones comunes, algo que usualmente no es tomado en consideración. Ambos grupos afirmaron tener desconocimiento de las condiciones y situaciones del otro grupo, lo que genera precisamente esta desvinculación. “*Sí se deberían practicar más encuentros entre diferentes culturas*”; esto se menciona principalmente frente a aquellos encuentros que han sido organizados solamente entre personas del mismo origen étnico: “*Cuando se hacen encuentros solo se hacen entre las personas afro porque no se mezcla lo afro con las otras culturas. Por ejemplo, a nivel comunal nunca se ha hecho juntar a las personas afro con las personas indígenas*”.

Esto fue reforzado por líderes comunales de ambas etnias y mestizos, quienes consideraron que no se hacen suficientes esfuerzos por propiciar el encuentro entre grupos. Para ellos y ellas las iniciativas son mínimas y débiles. La debilidad radica en que los encuentros se diseñan solamente como espacios de contacto momentáneo (espacios

deportivos o artísticos) que carecen de un plan de seguimiento y que no parten de una construcción de agenda común. La crítica es importante en tanto visibiliza que estar en contacto no es suficiente; se deben discutir asuntos de fondo.

Racismo y discriminación

“A diferencia de las personas indígenas nosotros no tenemos territorios, no nos defiende la ley e igual somos ticos”

Abordar el tema del racismo y la discriminación en el proceso de recogida de datos no fue tarea sencilla. Se hizo evidente que es una temática delicada, que es vista con recelo. Inicialmente todas las personas entrevistadas niegan la existencia de racismo y discriminación hacia la población afrodescendiente. Sin embargo, conforme se avanza en la conversación surgen historias personales o locales que exponen prácticas racistas, algunas abiertamente discriminatorias y otras de un racismo solapado que lo hace difícil de identificar como tal.

El racismo está presente en la vida de la provincia en el día a día y de muchas maneras. Por ejemplo, en el denigrar elementos fundantes de la identidad cultural afrodescendiente, como el patois. Historias de “gente blanca” mandando a callar a quienes hablan patois o exigiendo que no se hable esa lengua son comunes entre las y los afrodescendientes. Lo mismo sucede con el inglés, idioma que se ha perdido y que ha dado paso al español en el habla cotidiana gracias a prácticas educativas de asimilación. Esto se evidencia en frases como *“El español es la lengua hablada **ahora** en Limón”*, que reflejan que ha habido homogenización cultural que ha dado como resultado la pérdida de un elemento de la identidad afrodescendiente que sí se consideraba importante en el pasado (pasado como opuesto al “ahora” resaltado en la frase).

Otra práctica común en la provincia es el perfilamiento racial por parte de las autoridades de seguridad y de tránsito. Se menciona que hay un cierto recelo cuando las autoridades realizan operativos en la calle pues es de conocimiento general que a quienes detendrán o requisarán primero será a hombres jóvenes afrodescendientes. Como dice un entrevistado *“Si se ve a un grupo de hombres jóvenes afro montados en un carro del año, inmediatamente se piensa que tienen que ver con el narco”*.

Las prácticas discriminatorias también se dan en el ámbito laboral, ya brevemente abordado. Se comenta que las y los jóvenes afrodescendientes sufren de desempleo no solamente por falta de ofertas laborales, sino además por su origen étnico. A esto se suma el problema

de la falta de acceso al crédito. Comenta una líder local de Siquirres acerca de esta problemática: *“El 80% de las propiedades en Siquirres son de afrodescendientes, pero esta población no tiene oportunidades crediticias en los bancos estatales. Personas profesionales en excelentes condiciones para ser sujetos de crédito, no obtienen crédito. Personas mestizas en las mismas condiciones sí reciben el crédito. No hay oportunidad de producir o generar a partir de las propias empresas y los afro no pueden generar empleo para otras personas”*.

Es interesante que esta persona que hace este comentario no quiera llamar a esta práctica “discriminación”. La palabra le parece

[...] urgen acciones que lleven a remediar la vulnerable situación en la que se encuentran las y los jóvenes en Limón, pero especialmente la doble situación de vulnerabilidad que presentan aquellos grupos de jóvenes que también pertenecen a grupos históricamente marginalizados, como lo son las poblaciones afrodescendientes y los pueblos indígenas.

“fuerte”. Sin embargo, después de varios minutos de conversación, la participante misma concluye que sí es discriminación, llegando inclusive a llamarle “racismo”, una palabra que en todas las entrevistas genera mucha resistencia e incomodidad.

Esto vuelve a surgir cuando se retoma el tema del libro Cocorí. La opinión generalizada entre las y los participantes es que quien tome el contenido del libro en son de burla “*tiene poco valor propio*”. Para ellos y ellas no hay razón en apuntar que el libro genera prácticas racistas. Como se dice en las entrevistas: *“Es cuestión de cada quien; depende de la cultura y el crecimiento en el hogar; el aprecio hacia uno mismo”*.

Es muy importante aquí detenerse a analizar cómo el discurso de nación costarricense ha logrado calar profundo en este grupo minoritario. El discurso de la Costa Rica blanca ha sido tan exitoso en proclamar que Costa Rica es un país de paz que cuando las personas reclaman ser víctimas de racismo y discriminación, las víctimas mismas son culpabilizadas. Las y los jóvenes entrevistados han interiorizado este discurso, de manera que en lugar de hacer el reclamo frente al racismo, adoptan la idea de que quien se siente víctima de racismo tiene poca valía personal. La causa del racismo entonces se desvincula del plano estructural y de las luchas de poder y se lleva al plano subjetivo del autoestima.

Discusión y conclusiones

“El tema de la participación política es muy necesario; si no lo buscamos, nadie nos lo da”

Al analizar los datos recopilados lo primero que salta a la vista es el carácter polisémico del concepto “participación política”. Como se discute en la reflexión teórica, no se puede reducir lo político meramente a lo electoral y parece ser que las y los jóvenes entienden esto. Ellas y ellos incorporan otros elementos como el deporte y el arte a las prácticas de participación como una manera de vinculación cívica. Sin embargo, en esta incorporación parece haber un análisis solamente desde el componente de “reunión”, más que desde la movilización para el cambio.

Aquí es relevante destacar que actualmente existe tensión entre dos marcos conceptuales que abordan de manera distinta el nexo juventud-política. Esta tensión es presentada por Alvarado, Borelli y Vommaro (2012) quienes reconocen dos tendencias de análisis: una que mira la participación juvenil como un acto formal que tiene lugar dentro de las instituciones públicas que subsumen a la persona joven, y otra que considera la participación política de la juventud como vinculada a la cultura.

Desde la primera perspectiva la juventud se adapta y orienta sus acciones hacia el mantenimiento del status quo, lo que implica que desde las instituciones se canalizan y estructuran las oportunidades para su participación. Este sería el caso de los y las jóvenes que buscan formar parte de estructuras partidistas o institucionales que pueden acoger formalmente sus demandas.

Pero la opinión mayoritaria de los y las jóvenes afrodescendientes participantes de este estudio ha reiterado la condición de apatía hacia la participación política formal. Ya diversos estudios dan cuenta de que “los pobres votan menos que los ricos, pero participan todavía menos que ellos cuando no se trata de votar, sino de involucrarse en lo colectivo en torno a una de las muchas nuevas formas de participación” (Urdánóz, 2013).

Esto genera que aquellas acciones necesarias para crear impactos positivos sean vistas como producto de decisiones exclusivas de las autoridades locales o nacionales. Es decir, a pesar de que algunas de las personas entrevistadas participan activamente de la vida política local, en su discurso tienden a depositar una gran carga de responsabilidad en las instituciones públicas (ya sea para negociar con bananeras o para incluir la historia afro en el currículo educativo), pero no se sitúan a sí mismos/mismas en el origen de esas acciones a través de su participación.

Ahora bien, la segunda postura expuesta por Alvarado, Borelli y Vommaro (2012) considera la participación política de la juventud más bien como un acto vinculado a la cultura y a las formas cambiantes tanto de esta (la cultura) como de la comunicación. Aquí la participación estaría mediada por lo estético y vinculada con las culturas juveniles y el consumo cultural como maneras de participar según el contexto socio-político particular que se esté analizando.

Esto último es posible vincularlo con el debilitamiento de los mecanismos estructurales de inclusión (Calderón, 2012). Calderón afirma que actualmente las personas han empezado a dudar de la imparcialidad de las instituciones políticas y de la justicia de las instituciones económicas, algo que surge como tema una y otra vez en los datos recogidos. Esto genera que se debilite la capacidad de control de las normas sociales pues se deja de creer en la validez moral de las mismas. El resultado es que los mecanismos informales de control social pierden su capacidad reguladora al perderse la legitimidad de las instituciones tanto políticas como económicas.

Esto se trae a colación pues con mecanismos estructurales de inclusión debilitados y normas incapaces de regular la acción, la familia, el sistema educativo y los mercados de trabajo dejan de funcionar como anclajes. Calderón (2012) utiliza este marco analítico para dar cuenta del carácter relativo de la exclusión-inclusión. Sin embargo, en este caso se usa para respaldar la idea de que la flexibilización del empleo (por ejemplo en las bananeras) junto con lo que él llama las otras penurias que se presentan en otros planos de la biografía individual, como el ámbito familiar:

dan paso a una crisis de identidad, a una incertidumbre ontológica que afecta la vida cotidiana, ante la cual se opone, como respuesta para lidiar con ella, la evocación a una esencia, a un núcleo inmutable de uno mismo y de los otros que termina, en este caso por exaltar el esfuerzo, el autocontrol y las restricciones ejecutadas para sobrevivir en las condiciones actuales. (Calderón, p 72)

Desde esta perspectiva nuevamente los datos recopilados muestran una brecha. Se culpa a “los gobiernos” por no generar empleo o por la ineficacia de sus autoridades pero pocas veces se piensa en el propio rol como ciudadanía para, desde la participación política, exigir y movilizar el cambio. La responsabilidad individual sería, de acuerdo con lo expuesto por Calderón (2012), un asunto de esfuerzo y autocontrol (por ejemplo, ser perseverante al buscar empleo; no ceder ante la atractiva provocación de los narco-cárteles).

Esto, como ya se ha dicho, no se puede plantear en abstracto, sino que debe ser vinculado con un espacio sociohistórico con características particulares. Lo anterior es particularmente cierto sobre todo si el planteamiento se hace desde una perspectiva del desarrollo donde la participación política iría de la mano con otros componentes como la participación cultural y la participación en la vida económica de la comunidad y el país.

En el caso de la juventud afrodescendiente de la provincia de Limón, sus condiciones generales son de (Caamaño, 2007): descuido a la educación pública por parte del gobierno central y la paralela descalificación por parte de las personas jóvenes de la educación como medio de movilización social, falta de infraestructura, problemas económicos en las familias, condiciones culturales de transformación que han hecho que las personas adultas ya no sean referentes para la población joven, la dificultad de plantearse un proyecto a futuro y la necesidad ‘aquí y ahora’ de obtener bienes materiales. Esto produce, según Caamaño, tres situaciones para la juventud en Limón: la migración como respuesta para encontrar trabajo o estudio y para huir de la violencia; los resentimientos étnicos; y el auge de la criminalidad/criminalización. Todo esto fue reiterado en los datos recopilados.

Algo relevante para nuestras preguntas de investigación es tomar en cuenta lo anterior en tanto contrapuesto a un núcleo de supesta inclusión ontológica: lo cultural. Esto cultural estaría en tensión con las dinámicas excluyentes del actual modelo de acumulación. Su espacio de maniobra sería el mercado y como tal permite la construcción de formas de participación inmersas en un proceso conflictivo (es decir, no adoptado por todas las personas por igual) de estetización de la vida cotidiana.

Cabe analizar lo que Calderón (2012, 73) llama la “parafernalia mediática” de ese mercado cultural que contribuye a dividir a las y los jóvenes en raggas, skates o punks (Caamaño, 2007). Esta parafernalia produce expectativas no solamente sobre el consumo sino además sobre el bienestar material y temas tan relevantes como la igualdad y la libertad. Aquí entonces lo que procede es analizar si las formas de participación grupales consideradas culturales (como las actividades deportivas o artísticas mencionadas por las y los participantes) son políticas; el fundamento para dar una respuesta puede ser la reflexión sobre si estas formas buscan transformar las relaciones de poder.

Esto se relaciona también con las posibilidades de hablar de racismo y discriminación. Aquí es pertinente traer a colación a Bourdieu (2000), quien afirma que la realidad social se construye en la relación dominador-dominado. Cuando esto sucede, los

dominados aplican a las relaciones de dominación las mismas categorías que los dominadores usan para dominarles. Esto es así porque esas categorías han sido naturalizadas. Esto representa un enorme problema pues el dominado no parece contar con otro instrumento de conocimiento –ya sea de sí mismo, de su condición o de su relación- que no sea éste que le oprime.

En este caso, la juventud afrodescendiente usa para analizar su relación con la Costa Rica “blanca” las categorías de racismo instituidas desde la “blancura”. Aquellos fenómenos externos al “país de paz, homogéneo y blanco” son percibidos como atentados contra la identidad costarricense. Es así que las y los jóvenes afrodescendientes ven minimizado su impulso para realizar reclamos relacionados con su origen étnico. Esto sucede precisamente porque el reclamo les hace sentirse “diferenciados”, separados de los “ticos”, reafirmando frente a la Otredad blanca que la representación de la persona afrodescendiente como extranjera es correcta.

Es posible entonces que el discurso “blanco” esté desarticulando la movilización política de las etnias minoritarias al concebir su confrontación como una confrontación a la nación. Sin embargo, esta homogenización debe ser precisamente el fundamento de la movilización política, sobre todo ahora en línea con el cambio al Artículo 1 de la Constitución Política, donde se proclama a Costa Rica como un país multiétnico y pluricultural.

Si bien las y los jóvenes afrodescendientes de la provincia de Limón parecen tener claros los desafíos, es necesario mayor trabajo. Hay áreas prioritarias en la provincia, y que fueron demandas explícitas de las personas participantes, entre algunas de las no mencionadas están:

- Intervenir para que las autoridades locales cumplan sus promesas de campaña
- Erradicar la corrupción
- Permitir y promover la participación real de cualquier persona que desee formar parte de las estructuras gubernamentales locales y nacionales
- Reconocer realmente que este país es multiétnico y pluricultural
- Incluir a la juventud como un grupo con ideas reales
- Incluir sectores de la juventud, como las madres adolescentes, como grupos prioritarios

- Atender también las necesidades de otras poblaciones, como las y los adultos mayores quienes son una población relegada y excluida
- Trabajar por recuperar los idiomas regionales y promover el uso del inglés como herramienta para el empleo
- Fortalecer la educación vocacional relacionada con las ofertas de trabajo reales de la región

Es evidente que urgen acciones que lleven a remediar la vulnerable situación en la que se encuentran las y los jóvenes en Limón, pero especialmente la doble situación de vulnerabilidad que presentan aquellos grupos de jóvenes que también pertenecen a grupos históricamente marginalizados, como lo son las poblaciones afrodescendientes y los pueblos indígenas. A pesar de esto, cabe destacar la opinión común por ellos y ellas expuesta: la acción política de la juventud sí puede conseguir cambios; “*solamente que se debe insistir un poco más hasta conseguir respuesta*”. La juventud tiene interés y como tal se debe trabajar con ellos y ellas para abrir, implementar y dar continuidad a espacios de participación transformadora.

Bibliografía

- Alvarado, V., Borelli, S., y Vommaro, P. 2012 “GT Juventud y prácticas políticas en América Latina: comprensiones y aprendizajes de la relación juventud-política-cultura en América Latina desde una perspectiva investigativa plural” en *Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades*. V. Alvarado, S. Borelli y P. Vommaro (Eds.) (Buenos Aires: CLACSO).
- Bourdieu, Pierre 2000 *La dominación masculina* (Anagrama: Barcelona).
- Bourgeois, Philippe 1995 “Banano, etnia y lucha social en Centroamérica” en C. Murillo (Ed.) *Identidades de hierro y humo. La construcción del ferrocarril al Atlántico 1870-1890* (San José: Editorial Porvenir).
- Caamaño, Carmen 2007 “El colonialismo y los skates, bikers y raggas en Limón” en *Revista de Ciencias Sociales*, 117-118, pp. 27-42.
- Calderón, Rodolfo 2012 *Delito y cambio social* (Costa Rica: FLACSO).
- Domínguez, María Isabel y Castilla, Claudia 2012 “Prácticas participativas en grupos juveniles de ciudad de la Habana” en *Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades*. V. Alvarado, S. Borelli y P. Vommaro (Eds.), (pp. 101-138) (Buenos Aires: CLACSO).
- Gutiérrez, Alberto; Jiménez, Andrés y Martínez Luis Carlos 2013 “Construcción geográfica de la provincia de Limón, Costa Rica: poder, cultura y territorio” en *Anuario CIEP*, 4, pp. 228-245.
- Hernández Cruz, Oscar 1999 “De inmigrantes a ciudadanos: hacia un espacio

- político afrocostarricense (1949-1998). *Revista de Historia*, pp. 207-245. Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/2026>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) 2009 “Censos Nacionales 2011: X de Población y VI de Vivienda”. Propuesta inicial sobre el Tema: Población afrodescendiente. Separata 3. Recuperado de <http://www.inec.go.cr/anda4/index.php/catalog/113>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos 2011 *X Censo Nacional de Población*. Extraído de <http://www.inec.go.cr/Web/Home/GeneradorPagina.aspx>
- López, Luis y Delgado, David 2013 *Situación socioeconómica de la población afrodescendiente de Costa Rica según datos del X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011. Una publicación del proyecto regional PNUD “Población afrodescendiente de América Latina II”*. Panamá: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Mantilla, Silvia 2011 Narcotráfico, violencia y crisis social en el Caribe insular colombiano: El caso de la isla de San Andrés en el contexto del Gran Caribe. *Estud. Polit., Medellín* [Online], 38, pp. 39-67. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-51672011000100003
- Quintelier, E. 2008 “Who Is Politically Active: The Athlete, the Scout Member or the Environmental Activist? Young People, Voluntary Engagement and Political Participation” en *Acta Sociologica*, 51(4), pp. 355-370.
- Programa Estado de la Nación 2011 *Indicadores cantonales. Censos Nacionales de Población y Vivienda 2000 y 2011. 7|Provincia Limón* (San José de Costa Rica: Programa Estado de la Nación) Extraído de http://www.estadonacion.or.cr/images/stories/biblioteca_virtual/otras_publicaciones/Indicadores-Cantonales-FINAL-LIMON.pdf
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) 2013 *Informe nacional sobre desarrollo humano 2013. Aprendiendo a vivir juntos: Convivencia y desarrollo humano en Costa Rica* (San José de Costa Rica: PNUD). Extraído de http://hdr.undp.org/sites/default/files/costa_rica_nhdr_2013.pdf
- Putnam, Lara 2002 *The Company They Kept. Migrants and the Politics of Gender in Caribbean Costa Rica, 1870-1960* (USA: The University of North Carolina Press).
- Rangel, Marta 2009 “Una panorámica de las articulaciones y organizaciones de los afrodescendientes en América Latina y el Caribe” en Antón, J., Bello, A., Del Popolo, F., Paixao, M., y Rangel, M. *Afrodescendientes en América Latina y el Caribe: del reconocimiento estadístico a la realización de derechos* (Santiago, Chile: CEPAL).
- Reguillo, Rossana 1999 *Emergencias de culturas juveniles en América Latina* (Bogotá: Norma).
- Sabaté Martínez, A., Rodríguez Moya, J.M., & Díaz Muñoz, M.A. 1995 *Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una geografía del género* (Madrid: Síntesis).
- Sandoval, Carlos 2002 *Otros amenazantes: los nicaragüenses y la formación de identidades nacionales en Costa Rica* (Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica).
- Sandoval, Irma; Solano, Ana Sofía y Minott, Carlos 2010 *Percepciones de los costarricenses sobre la población afrodescendiente* (Costa Rica: UNICEF-IDESPO). Recuperado de http://www.unicef.org/costarica/docs/cr_pub_Percepciones_sobre_poblacion_afrodescendiente.pdf

CyE

Año VII
Nº 13
Primer
Semestre
2015

Sistema de Información sobre Violencia y Delito (SISVI) 2012 *Informe estadístico 9. Análisis cantonal de la violencia y la inseguridad en Costa Rica* (San José de Costa Rica: Dirección General para la Promoción de la Paz y la Convivencia Ciudadana). Extraído de <http://sisvi.mj.go.cr/meshcms/themes/sisvi/Doc/informe9.pdf>

Urdánóz, Jorge 2013 “Pobreza, votos y nuevas formas de participación. Una defensa de la representación política” en *Dilemata*, 5(13), pp.33-44.